

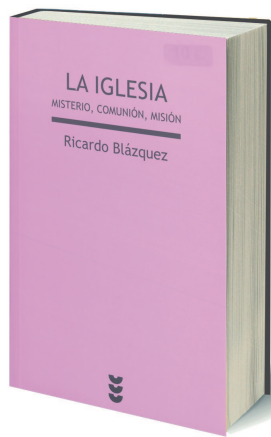


Tratado sobre la Iglesia

Título: *La Iglesia. Misterio, comunión, misión*

Autor: Ricardo Blázquez

Editorial: Sígueme



El cardenal Ricardo Blázquez nos tiene acostumbrados, con cierta frecuencia, a un nuevo libro suyo. Unas veces prima, en esos volúmenes, la recopilación de textos de múltiples procedencias; en otras ocasiones son aportaciones originales, nacidas de la inquietud y de la reflexión teológica por ofrecer un marco de comprensión adecuado a cuestiones que están en el presente eclesial. Ahora, aunque pueda parecer menor por el número de páginas, nos encontramos con un libro síntesis de la eclesiología nacida del Concilio Vaticano II que, sin duda, hay que colocar, dentro de la extensa bibliografía de don Ricardo, en un lugar destacado. No solo por la capacidad de concentrar argumentalmente determinadas cuestiones, sino por la visión de conjunto sobre la naturaleza de la Iglesia. Nos ofrece, por tanto, una panorámica singular en la clave de las relaciones entre tres conceptos, categorías, y realidades sustantivas, que configuran la Iglesia según la constitución *Lumen gentium*: misterio, comunión y misión. De hecho, a medida que el lector avanza en la lectura del libro, se percibe no solo un acreditado riguroso estudio, que utiliza fuentes abundantes de diversas procedencias de Escuela, sino la singularidad de ofrecer criterios pastorales concretos de comprensión ante insuficiencias respecto de la naturaleza de la Iglesia o de su hacer pastoral.

Don Ricardo parte del supuesto de que para que «el Concilio no quede estéril o no resulte escasamente fecundo, tiene que ser leído y releído, estudiado y orado, asimilado y concretado en la tradición viviente y secular de la Iglesia, traducido en actitudes, en comportamientos y en instituciones». La Iglesia como misterio; la eclesiología de comunión que se despliega a través de las perspectivas de la comunión: *communio fidelium*; *communio ecclesiarum* y *communio hierarchica*; y la Iglesia, por naturaleza misionera, junto con un epílogo final sobre Iglesia local y asamblea eucarística, son las columnas de la arquitectura de este volumen de fácil lectura y provechosa comprensión. Se podría decir, incluso, que el libro tiene dos niveles de lectura: el texto principal y el nivel de las notas a pie de página que, en el capítulo dedicado a la eclesiología de comunión, son particularmente ricas.

Pero también merece la pena destacar las veces que el autor se sale de la lógica argumental teórica para introducir consideraciones que inciden en la conciencia eclesial del presente, a partir de un criterio que está presente en todo el volumen, el realismo teológico. Por ejemplo cuando afirma que «la realidad compleja eclesial es el misterio; no es legítimo, por tanto, entregar el aspecto societario a la filosofía social como si fuera indiferente a la identidad profunda de la Iglesia». O como cuando nos recuerda que «la fecundidad de la Iglesia en el servicio a las grandes causas de la promoción de la dignidad humana, de la justicia necesaria y apremiante, de la libertad verdadera, de la paz colmada de confianza y no simple ausencia de hostilidades, radica en su asiento en el misterio, en la autocomunicación de Dios padre por Jesucristo en el Espíritu Santo a los hombres (GS40)».

“ Don Ricardo ofrece criterios pastorales concretos de comprensión ante insuficiencias respecto de la naturaleza de la Iglesia

